

LA PROTESTA

Diario de la mañana

FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478 B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA — Giros y Valores a José Seoane

ORTE PAGO
CIÓN MENSUAL
SUELEMENTO
\$ 2,50

Unión sindical Argentina
 Hoja 835

Ciudad

Número suelto
 10 Cts.

LA JORNADA DEL PRIMERO DE MAYO

Se ha realizado el jueves en todo el país, en las grandes ciudades lo mismo que en las pequeñas aldeas, por los obreros de la industria, lo mismo que por los del campo, el primero de mayo, la jornada de conmemoración y de protesta proletaria, convertida en una tradición que, si por obra y gracia del reformismo y de la demagogia se ha vuelto un tanto maquiavélico y rebañado, para los anarquistas sigue siendo lo que ha sido desde el comienzo: un día de afirmación de ideas, de exposición de reivindicaciones, de concentración de la familia revolucionaria para fortalecer en el contacto y la comunión espiritual la voluntad de lucha.

Los que seguimos paso a paso la totalidad del movimiento revolucionario, cada latido del corazón popular, hemos creído al ver este año, no sólo mayor concurrencia de los actos, sino un espíritu un poco más levantado. ¿Es así o nos lo hemos figurado solamente? Ese mayor entusiasmo, esa más amplia adhesión a las ideas, ¿es una realidad verdadera o fruto solo de nuestro ardiente deseo?

Quizás no nos engañemos. La impresión nuestra es también la de muchos otros amigos con quienes hemos hablado. Se vuelve palpable el repunte de actividades, el retoño de beligerancia revolucionaria, la renovación de los grandes entusiasmos y de las bellas esperanzas. Se entró una nueva aurora que nos redimirá del achatamiento de los últimos años de cansancio y de desgracia.

Que cada cual, sea cualquiera el campo de actividades a que se consagra, obre de modo que la realidad o la ilusión que hemos entrevisto se traduzca en hechos, en manifestaciones de fervor idealista y de pasión subversiva. El destino de nuestro porvenir está en nuestras manos; somos nosotros los que podemos decidir todavía hoy si queremos continuar en las tinieblas, forjando cercos de impotencia, o ascender a la luz y volcarnos en realizaciones promisoras.

En las grandes masas del pueblo no quedarán sin éxito nuestras iniciativas; lo hemos comprobado en causas exclusivamente nuestras, como la de la libertad de Radowitzky; hemos llamado tanto que al fin se nos ha escuchado y el pueblo entero estaba inclinado a favor de nuestro heroico compañero a pesar de todos los esfuerzos de la reacción para desfigurarlo y envolver su gesto magnífico en maldiciones e injurias de toda suerte. Y en el caso de Radowitzky no entraba el factor sentimental como en el de Sacco y Vanzetti, en donde para la inmensa mayoría se hizo abstracción de las ideas de las víctimas de la plutocracia yanqui; su martirio tuvo un eco de piedad en todo el mundo. A Radowitzky lo hemos defendido como anarquista, solidarizándonos con su gesto, advirtiéndole que estaba física y moralmente en condiciones de continuar trabajando para la propaganda y participando en la lucha del proletariado militante. Radowitzky sale del presidio firme en sus ideas, que son las nuestras; entró como anarquista, y después de veinte años de encierro sale como anarquista, con la frente en alto, con el corazón dispuesto a la brega por la libertad y la justicia.

Cuando hemos logrado que el pueblo nos acompañe al fin en el día de la libertad de Radowitzky, un anarquista temido realmente por la burguesía, centro del odio de toda una clase, con más razón ha de hallarse un eco en las iniciativas de carácter más general, de interés más difundido. Seamos un factor de progreso que pese realmente en la vida del país; por el número podemos serlo mejor que ninguna otra corriente política y social, pero sobre todo debemos serlo por la mayor combatividad, por el mayor espíritu de lucha, por el mayor desinterés.

Se ha levantado un centenar de tribunas nuestras una reivindicación inmediata que podría ser materia de una hermosa campaña de acción popular: la de la reducción de la jornada, la de la acción contra el espectro de los sin trabajo. Los anarquistas debemos ser los animadores de esas masas de desocupados o de trabajadores amañados con la desocupación para enseñarles con el ejemplo a defender el derecho a la vida y a reclamar a los privilegiados un puesto al sol.

La lucha por la disminución de la jornada no es la revolución, pero es una batalla digna de darle todo nuestro entusiasmo y de poner en ella todas nuestras energías. De una batalla equivalente, la de Chicago en 1886 por la jornada de ocho horas, ha salido el primero de mayo, la pascua del trabajo.

Defender hoy la disminución de la jornada es defender el derecho a la vida para todos, y los anarquistas no pueden quedar al margen de esa reivindicación fundamental, so pena de resignarse a ver el reformismo y la politiquería aprovecharse de una situación creada por el régimen económico que queremos destruir, justamente para afirmarlo, para darle nuevos puntos de apoyo. Esperamos que la jornada del jueves no haya sido un simple ritual mecánico y que las hermosas concentraciones hayan servido para alentar a los que flaquean y para consolidar la fe de los que luchan. Hay que escribir en la historia un nuevo capítulo y para ello apelamos a la buena voluntad de todos. Al buen criterio y a la sana interpretación de la propaganda y del proselitismo.

Es un capítulo nuevo y no una revisión de los capítulos viejos lo que queremos. Y tanto hemos de insistir que al fin hallaremos en las grandes masas el eco necesario para que nuestros deseos se traduzcan en realidades.

¡Arriba los espíritus! ¡En alto los corazones! El primero de mayo nos ha hecho ser más optimistas, nos ha dado una visión de confianza en el porvenir, de fe en las propias fuerzas.

—(o)—
Un mensaje de Radowitzky

En ocasión del primero de mayo, el camarada Radowitzky ha enviado el siguiente telegrama que se leyó en la velada del 30 de abril del diario y en numerosos actos públicos del primero de mayo:

—(o)—
La función del 30 de Abril

Se realizó en el Liceo, sin propaganda previa, anunciada sólo a última hora, la tradicional función del 30 de abril a beneficio de este diario.

Nunca se han hecho menos preparativos ni se ha obrado con tanta improvisación. Sin embargo el teatro estaba repleto y el estado de ánimo de los concurrentes era alentador.

La obra era conocida. "Papá Lebonardi" es una pieza que ha subido fuertemente en nuestras funciones. Pequeño movimiento y ha recobrado la libertad, que confiamos ha de utilizar para proseguir en el seno de la familia revolucionaria que lucha por la emancipación de cualquier cosa menos en los países de cosas que le privó ya de varios años de su juventud.

Como se recordará, el camarada Moreno había sido condenado a veinte años de prisión por un hecho de que fué protagonista torzoso hace ya cinco o seis años en Tandil. Habiendo obrado en legítima defensa contra una ruin provocación de adversarios desleales, Moreno fué ardientemente defendido por nuestro movimiento y ha recobrado la libertad, que confiamos ha de utilizar para proseguir en el seno de la familia revolucionaria que lucha por la emancipación de cualquier cosa menos en los países de cosas que le privó ya de varios años de su juventud.

—(o)—
¿Será arrestado Gandhi?

Tal es el estruendo de la prensa grande de estos días: el posible arresto de Gandhi de un momento a otro por las fuerzas que representan al imperialismo británico en la India.

—(o)—
Los círculos católicos y los anarquistas

Los Círculos de Obreros Católicos y el Ejército de Salvación (que no salvaron nunca a ningún mártir y que por el contrario se van a plique con cuanto crítica les cae a tiro) han decidido por la Avenida de Mayo, "admirándose" a la fecha de los trabajadores.

—(o)—
La fecha de protesta y sus recordaciones

Entre los distintos actos de recordación, figura el de los obreros ferroviarios quienes aprobaron suspender por 5 minutos sus tareas entre las 12 y 12.05 del día para dedicarse a la meditación.

—(o)—
El fascismo en Italia

En Italia no existe sólo un ejército, sino dos. Uno dentro del otro. Un Estado dentro de otro Estado. Todo a costa de una miserable clase productora, maltratada, equitativa, asesinada, maltratada y moralmente.

—(o)—
Los obreros municipales de Santiago del Estero

Motivada por la falta de pagos en los sueldos, se había declarado una huelga de los obreros municipales de Santiago del Estero.

—(o)—
El término de la moneda sigue bajando

Las finanzas criollas siguen con el pulso débil.

—(o)—
Los obreros municipales de Santiago del Estero

Se cita a los compañeros del Grupo Editor, para la reunión que se realizará el domingo 4, a las 9 horas, en el local de costumbre. Asuntos de interés reclaman la presencia de todos.

CRONICA DEL PRIMERO DE MAYO

A través de la prensa burguesa, los acontecimientos del primero de mayo pueden resumirse así:

En España los actos, donde no fueron prohibidos, transcurrieron sin mayores incidentes al parecer. Rememoraron la fecha tradicional los compañeros nuestros en Barcelona y otras localidades, los socialistas y los sindicatos libres o afines a católicos de obreros. En Madrid se produjeron algunas escaramuzas con motivo de la llegada de Unzuano, habiendo cargado la guardia civil a caballo sobre la muchedumbre, en su mayoría estudiantil, que gritaba muertes a la monarquía.

En Francia, la C. G. T. rompió el par, recomendando el trabajo el primero de mayo. Joubaux se ha cubierto de gloria. Sin embargo, la huelga se hizo sentir bastante. La policía hizo en París, con el apoyo de la C. G. T., 781 detenciones, 94 de las cuales correspondían a extranjeros, lo que quiere decir que habrá otras tantas expulsiones de Francia. En Rouen hubo choques entre huelguistas y siervos de Joubaux, resultando algunos heridos. En Lyon fué detenido un obrero italiano que repartía propaganda impresa; en Saint-Etienne hubo quince detenciones.

En Alemania las manifestaciones concentraron en Berlín medio millón de personas. El paro fué completo. Los actos transcurrieron relativamente tranquilos, bajo el resguardo del mayo sangriento del año pasado, donde los socialdemócratas se cubrieron de sanero obrero como Tibers o como cualquier otro perro guardián de la burguesía. Se produjeron en algunas ciudades, incluso en Berlín, choques entre los manifestantes y las bandas fascistas.

En el Japón se conmemoró también con grandes demostraciones el primero de mayo. Hubo numerosas detenciones de obreros destacados, y en un suburbio de Tokio, en Kan-

—(o)—
El término de la moneda sigue bajando

—(o)—
Los obreros municipales de Santiago del Estero

Se cita a los compañeros del Grupo Editor, para la reunión que se realizará el domingo 4, a las 9 horas, en el local de costumbre. Asuntos de interés reclaman la presencia de todos.

—(o)—
El término de la moneda sigue bajando

—(o)—
Los obreros municipales de Santiago del Estero

—(o)—
El término de la moneda sigue bajando

—(o)—
Los obreros municipales de Santiago del Estero

—(o)—
El término de la moneda sigue bajando

—(o)—
Los obreros municipales de Santiago del Estero

—(o)—
El término de la moneda sigue bajando

—(o)—
Los obreros municipales de Santiago del Estero

